

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA Y CULTURA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 25-A**

**"LA IDENTIDAD SEXUAL EN LOS NIÑOS DE  
NIVEL PREESCOLAR"**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA**

**PRESENTA**

**ANA GUADALUPE RUELAS LIZARRAGA**

**CULIACAN ROSALES, SINALOA, AGOSTO DE 1997.**

R.R. 09/11/10

**DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN**

Culiacán Rosales, Sinaloa, a 29 de agosto de 1997.

**C. PROFRA. ANA GUADALUPE RUELAS LIZARRAGA,**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "**LA IDENTIDAD SEXUAL EN LOS NIÑOS DE NIVEL PREESCOLAR**", opción tesina, a propuesta del asesor, Lic. Mario Espinoza Guevara, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por esta Institución.

Por lo anterior, se le dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza presentar su examen profesional.

*Maria Librada Velázquez Paredes*  
**LIC. MARIA LIBRADA VELÁZQUEZ PAREDES**  
**PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN**  
**DE LA UNIDAD 25 A**

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 25  
CULIACAN

150995

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
I.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	5
1.1.- Antecedentes .....	5
1.2.- Definición del problema .....	11
1.3.- Justificación .....	18
1.4.- Objetivos .....	20
II. MARCO TEÓRICO .....	21
2.1.- El mundo moderno y los conflictos de identidad .....	21
2.2.- La influencia de la educación sexual en la infancia .....	28
2.3.- La construcción de género y su relación con la identidad .....	36
2.4.- El concepto de sí mismo y la identidad sexual .....	39
2.5.- Algunas explicaciones teóricas sobre la identidad sexual .....	43

2.5.1.- Teorías del psicoanálisis . . . . .	43
2.5.2.- La teoría del aprendizaje social . . . . .	45
2.5.3. La teoría del desarrollo cognoscitivo . . . . .	51
III.- METODOLOGIA DE TRABAJO . . . . .	57
CONCLUSIONES . . . . .	60
BIBLIOGRAFIA	

## INTRODUCCIÓN

En el mundo actual, es de sobra conocido que la sexualidad juega un papel importantísimo en el desarrollo de los individuos, no podemos dejar de lado esta idea. Por ello, la modernización educativa sólo será posible a través de la incidencia en programas educativos que sustituyan muchas actitudes y acciones de pasividad y obediencia ciega por comportamientos que den margen a las iniciativas y a la autonomía, que brinden elementos para apoyar tanto el desarrollo individual como colectivo.

Estamos convencidos que la promoción de estos cambios en las estrategias metodológicas en la enseñanza y la revalorización en los conceptos y valores relacionados con la sexualidad, ayudarán con mucho al desarrollo de individuos responsables y sanos de mente y espíritu.

La escuela actualmente, en muchos países europeos, se ha constituido en un importante organismo de orientación sexual. En México estamos en esa vía, pues es como que cada día que pasa los padres de familia confían más en los profesores y la escuela como una instancia que mucho puede ayudar en este renglón, así

lo demuestran algunas encuestas realizadas, recientemente en México.

El tema seleccionado, es de vital importancia debido a los graves problemas que se presentan en las sociedades modernas y altamente industrializadas, así como en aquellas que están en esa vía. No podemos soslayar su estudio, ni minimizar sus efectos.

En estos tiempos de la era de la cibernética y de la realidad virtual, el papel de los padres de familia es cada vez más limitado, gran parte de los jóvenes se desenvuelven cotidianamente en un ambiente familiar poco comunicativo, poco asertivo y, en consecuencia, pasan la mayor parte de su tiempo fuera de casa, mientras que las instituciones educativas por una u otra razón, no desarrollan una adecuada y verdadera orientación en sus educandos.

Es por esa razón que el tema escogido para este trabajo, recoge algunos de esos problemas para darle un tratamiento especial, analizando los problemas desde la infancia, sus posibles causas, el contexto social y familiar en que se desarrolla y las posibles vías de solución. Para que el lector se dé una mejor idea del contenido de este trabajo, señalaremos lo que contienen cada uno de los capítulos que integran este obra.

En el primer capítulo referido al planteamiento del problema se señalan algunos antecedentes sobre los contenidos que versan sobre temas sexuales en los programas educativos en diferentes períodos, así mismo se analiza cómo la concepción de los padres de familia sobre temas sexuales está cambiando y ahora ven con mayor agrado como éstos se han incorporado en los programas educativos, según encuestas realizadas recientemente.

En el segundo capítulo denominado marco teórico, se ventilan y analizan algunos problemas relacionados con la modernidad y sus efectos en patrones de conducta que originan conflictos de identidad sexual muy serios. Se estudia también la influencia de la familia en la educación sexual, cómo se construye la noción de género, el concepto de sí mismo y su relación con la identidad sexual. Por último se presentan algunas explicaciones teóricas sobre la identidad sexual, desde enfoques muy importantes como el psicoanálisis, la teorías del aprendizaje social y la teoría del desarrollo cognoscitivo.

En el capítulo tercero se aborda el procedimiento seguido para la elaboración de este trabajo, se indican las dificultades que se tuvieron durante el trayecto de esta investigación y se muestra el material documental.

Se presentan, al final del trabajo las conclusiones a las que se llegó y se mencionan las referencias bibliográficas realizadas para poder armar este ensayo.



## I.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1.- Antecedentes

La controversia que despiertan los programas de educación sexual, no ha permitido una acción sostenida ni una extensión suficiente de los mismos a pesar de los esfuerzos realizados en México durante el presente siglo desde diversas tribunas.

Efectivamente, los primeros esfuerzos de educación sexual ligados al movimiento revolucionario ya planteaban programas de población materno-infantil, de enfermedades venéreas y de la pubertad desde 1908, asimismo las demandas de educación sexual en busca de un nuevo porvenir para la mujer surgidos a partir del Congreso Feminista de Mérida realizado en 1915, ha seguido actuando como fuerza autogestiva<sup>(1)</sup>.

Fue hasta 1932 cuando se logran integrar los diversos movimientos sociales

<sup>(1)</sup> Lecciones prácticas sobre educación de la sexualidad, Compilación de Gabriela Rodríguez y Beatriz Mayen. Ed. CONAPO/SEP MEXFAM, Méx. 1994.

en lo que fué el primer Proyecto de Educación Sexual legitimado por el Estado. El programa de Educación Revolucionaria propuesto por el gobierno progresista, modernizador y anticlerical de Calles, pretendía entre otras cosas, establecer la educación sexual desde el 3er. ciclo de la escuela primaria. Se planteaba una enseñanza gradual, dosificada y sin sobresaltos que se integrara dentro de los objetivos de los programas aspectos tan importantes como la historia natural y la higiene escolar. La enconada polémica que provocó este proyecto, abarcó a toda la prensa del país por más de un año y fué bandera de las pugnas políticas del momento. El rechazo fue tan frontal que obligó al que fuera ministro de Educación, Narciso Bassols, a presentar su renuncia en mayo de 1934, antes de implantar un proyecto que se calificó de criminal, inoportuno y ofensivo a la conciencia infantil<sup>(2)</sup>.

Las organizaciones de los padres de familia defendieron el derecho exclusivo a brindar educación sexual a sus hijos, así que ellos junto con las organizaciones religiosas y la propia institución escolar siguieron inscribiéndose en la reproducción de modelos sexuales dominantes y como agente de los procesos generales de socialización.

<sup>2</sup> Ibidem, p.

En la década de los cincuentas, a la fuerza que empieza a cobrar la televisión, la radio y el cine se agregan nuevos patrones sexuales disruptivos ligados a intereses comunistas, cuyos efectos en la sexualidad aunque parecen muy evidentes no han sido evaluados. La investigación y la evaluación de los cambios ocurridos en los fenómenos sexuales tales como el cuestionamiento de la virginidad y de la doble moral característico de las juventudes de los sesentas, no han avanzado gran cosa pues no ha habido interés por parte de los estudiosos .

En cambio la actividad educativa continuó durante los cincuenta y los sesenta por parte de grupos independientes y de asociaciones no gubernamentales ligados a la salud, a las demandas feministas y a la planificación familiar, cuando comenzaron a introducirse en México y en el mundo los métodos modernos de anticoncepción.

Fue hasta principios de los sesentas, cuando la concientización de las altas tasas de crecimiento poblacional propiciaron por primera vez el establecimiento de acciones de educación sexual formal a nivel nacional como parte de los programas de la población en México. La educación sexual se incorpora ante la necesidad de formar los patrones de fecundidad dentro de una política más amplia que busca regular el crecimiento, la estructura y la distribución de población y asegurar que los mexicanos perciban de los beneficios económico y sociales.

No obstante que los programas de población han recibido un mayor apoyo financiero y político, en comparación con los otros intereses ligados a la sexualidad, podemos decir que, hoy por hoy, los programas de educación sexual siguen siendo un reto.

Desde 1974 junto con la formación del Consejo Nacional de Población CONAPO, se extendieron servicio de educación sexual a un amplio sector de población a través del programa Nacional de Planificación Familiar y del currículum escolar del nivel básico.

Una concepción de la educación sexual centrada en los aspectos reproductivos y demográficos fué difundida a través de las instituciones de salud y de enseñanza formal. Por primera vez, muchas mujeres tuvieron acceso a los métodos anticonceptivos así como una información elemental a cerca del funcionamiento de su cuerpo y del control de su capacidad reproductiva. Los libros de texto oficiales del nivel básico y los programas de enseñanza media incluyeron en el currículum, los fenómenos de la pubertad, de la reproducción humana, las enfermedades de transmisión sexual, los métodos anticonceptivos y el crecimiento de la población.

El radio, la televisión y la prensa contribuyeron cautelosamente enviando

mensajes de planificación familiar más promocionales que informativos.

" La reacción negativa de algunos grupos conservadores se dejó sentir sobre todo al principio, pero no impidió la continuidad de las acciones".<sup>(3)</sup>

Al final de los setentas se establece en CONAPO el programa Nacional de la salud y para promotores rurales principalmente, llendo más allá de lo demográfico integrando aspectos biopsicosociales de la sexualidad del individuo, de la familia y la sociedad.

La intensa actividad que ocurrió en estos años, no fue continuada con la misma prioridad dentro de los programas de gobierno de los siguientes períodos<sup>(4)</sup>.

Es hasta la época actual, a fines de los ochentas, cuando dos condiciones propician una nueva voluntad política hacia la educación sexual: el SIDA y las presiones económicas de los grupos juveniles que tienen mayor volumen al llegar a la última década del siglo.

La amenaza de una enfermedad mortal ligada a la vida sexual, viene a romper resistencias y confirmar la necesidad de transformar los comportamientos hacia prácticas sexuales " más seguras", señalando como principal estrategia preventiva a la educación sexual. Dentro de este movimiento los grupos de homosexuales muestran una presencia como organizaciones civiles organizadas, demandando una educación hacia el respeto de las personas con orientaciones sexuales minoritarias.

En 1989 como parte del Programa de la Modernización de la Educación se realizan ajustes curriculares en los programas oficiales de educación sexual del nivel básico y medio. Dentro de esos cambios se introducen como programa piloto aspectos del desarrollo afectivo como la autoestima, nociones de pubertad y reproducción humana a partir del 3er. grado, aspectos de prevención del SIDA desde el 6to. grado de primaria, y se pretende agregar una nueva asignatura de educación sexual en la adolescencia en el 2do. de secundaria con carácter obligatorio; esta asignatura dejó de incluirse en el nuevo programa de 1993 y se eliminó el tema del SIDA en el 6to. grado de primaria. En los medios de difusión como la televisión y la radio se están abordando los temas del SIDA y de la anticoncepción, hasta dentro de la televisión, manteniendo esa posición contradictoria en que se combinan los mensajes educativos sobre los riesgos del sexoconsumo, al lado de los patrones sexuales más

**machistas y tradicionales.**

La actual educación sexual enfrenta como uno de los principales problemas la inclusión de temas y asignaturas especiales que vayan más allá de los temas biológicos, el desarrollo y difusión de materiales educativos y la capacitación de más de 500,000 maestros. Otro problema importante es la extensión de la educación sexual a los grupos marginales y no escolarizados. Las organizaciones no gubernamentales han desarrollado estrategias comunitarias para llevar educación sexual y planeación familiar a estos grupos y han demostrado avances alentadores en los últimos años.<sup>(5)</sup>

Es importante señalar que los medios de difusión, todavía tienen mucho que aportar, sobre todo en temas que a veces son vistos de una manera poco responsables, dándoles un tono sensacionalista o amarillista.

## **1.2.- Definición del problema.**

Sostenemos la idea que una modernización de fondo sólo es posible a través de la incidencia en los programas educativos, de manera tal que se sustituya la pasividad por la iniciativa, la obediencia por la disciplina y por la capacidad de tomar decisiones de manera independiente y responsable; y que se brinden

<sup>5</sup> Ibidem, p. 9

elementos para apoyar tanto el desarrollo individual en la familia como la sana integración de cada miembro de ésta.

Hay quienes señalan que la promoción de estos cambios de conceptos y valores sobre la sexualidad sólo compete a la familia. Sin embargo estas opiniones no son, afortunadamente, de la mayoría de la población, por lo tanto quienes lo dicen no representan a la globalidad de la sociedad mexicana.

Una reciente encuesta hecha por Gallup para el Instituto Mexicano de Investigación de la Familia y Población A.C. (IMIFAP, 1993) permitió establecer que la mayoría de los mexicanos, en particular los padres de familia, están interesados en que se de una educación sexual en las escuelas primarias. Con estas encuestas se desmienten los rumores de que los maestros no pueden ser los depositarios de la enseñanza de estos temas considerados muy íntimos y delicados. A continuación señalamos los resultados que arrojó la encuesta de Gallup, realizada en 1993, y que se efectuó entre personas de diferentes estratos sociales en el país y que reveló datos interesantes, que consideramos es necesario que se conozcan para tener una idea clara y no empañada de la realidad :



TABLA 1

**Los padres quieren que se impartan en las escuelas, a partir de primaria, temas relativos a:**

	%
Convivencia familiar, autoconocimiento, desarrollo personal	90
Mejorar comunicación con los padres	96
Impartir preparación encaminada a conocerse y valorarse mejor a sí mismo	95
Cómo tomar decisiones personales	93
Información sobre cómo nace un bebé	91
Por qué es importante que un niño toque cualquier parte de su cuerpo sin ser regañado	93
Conocimiento de su cuerpo y sus funciones	96
Menstruación	94
Cómo evitar el abuso sexual	94
Cómo ayudar a eliminar el machismo	91

Como puede observarse, según esta encuesta, uno de los temas más importantes que requieren de información y orientación es aquella referida al conocimiento de sí mismo. Esto nos remite obligadamente a estudiar la identidad sexual, pero ésta, como dicen los psicoanalistas, se construye desde la más tierna infancia, y en ese sentido el papel de los padres de familia es fundamental; ya que ninguna influencia penetra en el niño de modo tan profundo como la de su familia. Consideremos cómo, bajo un mismo techo, padres e hijos duermen, comen, hablan, juegan, riñen, lloran, etc. Es en ese espacio, el familiar, donde se resume toda la vida, en donde los chicos realizan su aprendizaje moral y sentimental más elevado.

Lo que forma al niño no es en modo alguno lo que dicen los padres cuando quieren moralizar: es más bien el ambiente familiar, la mentalidad que lo informa, cierta manera de ver las cosas, de reaccionar ante los hechos, un género de vida completo. No son las exhortaciones de los padres las que forman al niño, sino lo que son ellos mismos, su valor personal; y el ambiente que con su ejemplo crean. <sup>6</sup>

Estos procesos de identidad se dan, muchas de las veces, a través de mecanismos inconscientes e involuntarios, el niño tiende a imitar o a realizar comportamientos que son las imágenes que recoge de sus padres, si el niño ve acciones negativas éstas las va a reproducir, por más sermones o enseñanzas contrarias que les impongan sus padres.

La identidad sexual, según el psicoanálisis, obedece a un proceso de identificación externa y los primeros en ejercer una influencia en esos procesos son los padres a través de los roles que les asignan al varoncito y a la mujercita. Así el niño empiezan a preferir los juguetes y las actividades asociadas con su propio sexo, incluso antes de haberse enterado de las diferencias genitales. En ese sentido se menciona que las diferencias genitales aparecen después de lo que Freud suponía (la edad del complejo de castración); sin embargo es cierto que el niño empieza a

• J. Vinton: Nuestros hijos y la vida de familia. Ed. Herder, Barcelona, 1965

imitar a los adultos del mismo sexo y a preferir las actividades relacionadas con él, más o menos por esa época.

Para algunos psicólogos el concepto más importante de sí mismo es el descubrimiento y la actitud hacia el propio sexo. Parte de su propia imagen es el conocimiento de lo que uno es, " soy una niña " o " soy un niño " y ese descubrimiento tiene ciertas implicaciones en su comportamiento. Por lo anterior, el conocimiento del propio sexo tiene una connotación muy importante en el desarrollo de la identidad sexual.

El conocimiento que tiene el niño de su propio cuerpo y de sus límites, cambia con la edad, así ocurre con el concepto de su propio sexo.

La mayoría de los padres de familia encuestados estuvieron de acuerdo en que los temas mencionados deben impartirse de igual manera a los alumnos de ambos sexos.

Esto permite suponer, según dicha encuesta, que los padres de familia de nuestro país están de acuerdo que la escuela debe colaborar en este tipo de formación en sus hijos.

Por lo anterior, las presiones que ejercen algunos grupos conservadores para restringir o evitar este tipo de contenidos y enfoques de enseñanza en las escuelas mexicanas pueden interpretarse como contrarias a los verdaderos intereses de las mayorías; esto no es nada nuevo, recuérdese las presiones que recibió la educación socialista a manos de grupos religiosos que desorientaban a la población recomendando a los padres de familia no inscribir a sus hijos en las escuelas del gobierno<sup>(7)</sup>.

Las estadísticas del estudio de Gallup permiten concluir que los padres de familia quieren que sus hijos reciban una educación sexual, así como una enseñanza más formativa orientada hacia el desarrollo integral.

Es por esa razón que nos hemos abocado a estudiar los aspectos que tienen que ver con la identidad sexual, porque creemos, es necesario orientar de manera adecuada a nuestros pequeños en el jardín de niños, ya que ello permitirá desarrollar plenamente su personalidad en su vida futura.

En México, una educación sexual inadecuada combinada con valores tradicionales que promueven una baja autoestima y desalientan la comunicación sobre sexualidad, el desarrollo de la iniciativa, la

autosuficiencia y el uso de anticonceptivos, ha provocado severos problemas: un elevado número de embarazos no deseados, abortos clandestinos y alta incidencia en casos de enfermedades transmitidas sexualmente <sup>(8)</sup>.

Datos de un estudio<sup>(9)</sup> sobre los adolescentes en México, llevado a cabo por el Consejo Nacional de Población (1990), indican que las mujeres empiezan a tener relaciones sexuales alrededor de los 16 años; en tanto que los hombres lo hacen un poco antes, entre los 14 y los 15 años de edad. En general, ambos sexos están poco informados sobre el uso de métodos de planificación familiar y el funcionamiento del sistema reproductivo; y en especial, respecto al momento en que la mujer corre mayor riesgo de embarazarse.

Es necesario que se realicen investigaciones con el propósito de elaborar un modelo de Prevención en educación para la salud, que tenga entre otros objetivos favorecer aspectos como la autoestima y la toma de decisiones responsables. Es en este sentido que nuestro estudio sobre la identidad sexual en los niños contribuirá en la prevención de muchos males que están afectando a nuestra juventud, por ello es urgente y necesario actuar, incidir desde los niveles educativos previos.

<sup>8</sup> Susan Pook, Padres de familia y educación sexual, en revista educación 2001, No 3, May. 199;

<sup>9</sup> Lecturas básicas. Opciones de la vida

Por lo antes expresado es necesario que se diseñen programas donde la educadora oriente clara y abiertamente estos aspectos a los padres de familia e hijos que involucre aspectos íntimos y que clarifique valores, y cuanto más tempranamente se realice será mejor.

### **1.3.- Justificación**

Estudiar los temas de la sexualidad en los niños es un problema todavía muy grave, ya que existen una serie de prejuicios y tabúes sociales, que impiden el buen desarrollo de la sexualidad, sobre todo en las escuelas. Los padres lo consideran como una educación exclusiva, en algunos casos de la familia, ya que el tema es muy escabroso, o porque es un aspecto delicado que no se le puede confiar fácilmente al maestro o educadora. De ahí la importancia de investigar y documentarse más acerca de estos temas por parte del maestro, para que pueda convertirse en un buen orientador, que tenga los conocimientos y técnicas necesarias para informar y formar adecuadamente a sus alumnos en el desarrollo de la sexualidad.

Un maestro que no tenga la suficiente información, ni tenga las herramientas

técnicas y metodológicas, puede provocar una fuerte y contraproducente enseñanza, que puede confundir o despertar la curiosidad malsana hacia la sexualidad en sus alumnos. Por ello el tema debe ser tratado con el suficiente conocimiento y dominio de la enseñanza, así como con la sutileza para tratar los problemas con los niños, es decir se debe tener un perfil psicológico equilibrado.

Este ensayo pretende contribuir en algo a esclarecer el tema de la identidad sexual en los niños, que consideramos es uno de los temas, que no pueden dejarse de lado, y que hoy en día cobra mayor fuerza, sobre todo por los avances de una sociedad cada vez más compleja, que constantemente está incidiendo sobre los arquetipos familiares y en consecuencia sobre los patrones de conducta de los niños y que inciden directamente sobre desarrollo de su identidad sexual. Creemos que abordar este tema aportará elementos importantes para que los profesores orienten mejor a los padres de familia y a los propios pequeños en el Jardín de niños, sobre los cuidados y atenciones que deben tener para llevar una vida sana y normal que contribuya a configurar de mejor manera el yo del pequeño, que en términos de Freud se empieza a manifestar críticamente en la edad preescolar, que es la etapa donde mayor énfasis hacemos en nuestro trabajo.

#### **1.4.- Objetivos**

- a) Identificar las manifestaciones que tiene el niño para configurar la identidad.**
  
- b) Diferenciar la identidad sexual de la identidad de género**
  
- c) Analizar el papel de los padres en la configuración de la sexualidad**
  
- d) Indicar los medios necesarios para ayudar a los niños a conformar su identidad.**



#### **1.4.- Objetivos**

- a) Identificar las manifestaciones que tiene el niño para configurar la identidad.
- b) Diferenciar la identidad sexual de la identidad de género
- c) Analizar el papel de los padres en la configuración de la sexualidad
- d) Indicar los medios necesarios para ayudar a los niños a conformar su identidad.

## II.- MARCO TEORICO

### 2.1.- El mundo moderno y los conflictos de identidad

En el conjunto de transformaciones que afectan al mundo moderno, existe una que no por ser de un nivel inferior al de las grandes revoluciones científicas y sociales, deja de tener una importancia igualmente considerable debido a las consecuencias que puede traer consigo. Desde hace algunos años se ha producido en la estructura familiar, bien de una forma implícita, o explícita, una revolución de tipo copernicana, en la que el eje de la familia ha cambiado: el padre ha dejado de ser el personaje central, alrededor del cual gravitaban los demás, como sucedía en una sociedad estable de evolución lenta e inaparente. Desde el instante en que la evolución se ha acelerado, y la sociedad se orienta hacia el futuro, de un modo cada vez más deliberado la familia ha dado la vuelta y es el hijo el que da a la institución familiar su significación esencial y su principal justificación.

En esta transformación de las disposiciones respectivas de los diferentes miembros del grupo era inevitable que se produjese cierta fluctuación, que se ha visto reflejada en las actitudes por una actitud ansiosa de los padres en cuanto al modo de

concebir su rol. Para la madre la incertidumbre se halla reducida por la permanencia de sus funciones cerca del recién nacido y por los imperativos de un instinto que no ha podido ser del todo sofocado, aun cuando algunas veces puede suceder que aparezca desviado. En lo que concierne al padre de hoy, que en general ha perdido su infabilidad; su instinto, que tiene unas bases fisiológicas menos evidentes, no basta para enseñarle el camino.

Se ha hablado, respecto de él, de un "instinto protector del hogar", en el que se ha querido ver el paralelo al instinto materno; pero esta forma de ver las cosas no aclara mucho acerca de las funciones que debe cumplir en el seno de un hogar, e incluso favorece una tendencia, muy frecuente en el hombre de hoy en día, de arreglar las cuestiones abandonando toda la tarea educativa a su mujer para consagrarse únicamente, con la conciencia tranquila, a esforzarse por asegurar a la comunidad familiar cierta comodidad material. De ahí, una dimisión de los padres que tiende, afortunadamente, a provocar algunas reacciones, como lo atestigua el título de un libro americano, los padres son también padres. Se ha hablado también de "crisis" de la autoridad paterna, pero esto, en realidad, es sólo una faceta de un problema mucho más vasto, que sólo podría resolverse a través de un análisis del desconcierto de los espíritus en la situación actual y de investigaciones de lo que es exactamente la necesidad de un padre para el niño, el conocimiento de la

naturaleza y de la importancia de esta necesidad permitirá precisar el rol del padre ante las nuevas perspectivas.

Entre las primeras causas del desconcierto que reina en nuestros días en el espíritu de los procreadores, es preciso tener en cuenta la promoción femenina que, al mostrar que la mujer es igual al hombre, ha dejado falsamente creer que es parecida a él, haciendo perder de vista la noción esencial de "complementariedad". El énfasis no se ha puesto en la diferenciación de los roles, sino, por el contrario, en aquello en que, socialmente, los dos sexos podían ejercer, en general, las mismas funciones y parecer intercambiables. Sin duda el error ha consistido en dedicarse más al carácter de "institución social" de la familia que a su carácter de "organización biológica", pues lo que puede ser cierto en alguna medida en el plano de la sociedad, no podría aplicarse al campo de la biología, ya que ni el hombre ni la mujer tienen poder para modificar las leyes de la naturaleza humana.

La organización familiar no es, en efecto, una creación concertada; ni siquiera es específicamente humana; y el tiempo que tarda el niño en convertirse en un ser capaz de proveer a su propia subsistencia y de integrarse a una colectividad, hace que las funciones protectoras y alimenticias de la familia posean en nuestra especie una importancia que en cualquier otra.

La riqueza y la complejidad intelectual y afectiva de la naturaleza humana, tienen además, como consecuencia el hecho de complicar y ampliar las exigencias biológicas, al introducir en todo ello una dimensión psicológica.

Por diversos y numerosos que sean los tipos de estructura familiar, a través de los siglos y según los pueblos es evidente que se necesita una estructura, sea la que fuere, para responder a las necesidades de esta especie de "biopsicología". Pero, en este campo, es difícil distinguir con claridad lo que responde a una necesidad biológica de lo que se desprende a las condiciones socioeconómicas o culturales. Desde el punto de vista cultural, la mayoría de los padres de nuestra época, tienen aún en mente el arquetipo del paterfamilias de la tradición romana, con el que se intentan comparar para su mayor confusión. En el peor de los casos, del sentimiento de su inferioridad respecto de esta imagen, resulta, a veces, una crisis de autoritarismo sobre un fondo de debilidad y con un trasfondo de oscura culpabilidad.

Por lo demás, los adjetivos "paterno" y "materno" - a pesar de una indudable tendencia a perder su carácter específicamente masculino y femenino - no han dejado de conservar una significación moral, que recuerda la forma en que, tradicionalmente, se han distribuido entre el padre y la madre. A veces, por

ejemplo, se oye decir a una madre que ama a sus hijos con amor paterno, queriendo decir con ello que le atraen poco los recién nacidos, y que sólo se interesa por los hijos a partir del momento en que son lo suficientemente mayores para que ella tenga la posibilidad de dirigir sus estudios. Los padres por el contrario, son calificados de "maternales" cuando crían a sus hijos con un exceso de cuidados, de inquietud y de manifestaciones de ternura.

El equívoco todavía aumenta ante el hecho de que cada vez son más numerosos las mujeres que trabajan fuera del hogar, y ganan una parte del sustento familiar, e incluso, en algunos casos, ganan más dinero que el padre. Este último no ha tenido ni siquiera la suerte de beneficiarse de los trabajos de la psicología de estos últimos años, que más bien han puesto el énfasis sobre la importancia primordial de la relación de la madre y el hijo. Los padres, pues, podrían creerse llevados a desinteresarse de la educación y del desarrollo psíquico de aquellos que han engendrado.

No es fácil discernir lo que puede y debe ser el rol del padre en la sociedad de hoy, a no ser que dispongamos de un hilo de Ariadna que nos guíe a la búsqueda de ciertas normas de conducta.... Ese hilo de Ariadna existe: se basa en el estudio del niño y en la observación de los efectos que en él produce tanto la falta de padre, como la diversidad de

comportamientos paternos <sup>(10)</sup>

En la distribución tradicional de roles le corresponde al padre la responsabilidad de alimentar y procurar una buena educación para su hijo. Aunque esta distribución en la actualidad es menos rígida, que tiempo atrás, poco son los padres que no se plantean la solidez de su trabajo cuando acceden al rol de tales. Se produce un aumento de la responsabilidad en el plano laboral, que puede llegar a producir serias crisis de angustia o de depresión, si se acompaña de inestabilidad en este campo, debido a ese factor es que muchos jóvenes, deciden mantenerse alejados de la posibilidad de contraer matrimonio por el compromiso que representa este ante la sociedad, sobre todo con los problemas que actualmente tiene una sociedad altamente industrializada y modernizada.

Los jóvenes carecen de trabajo, y si lo tienen no es estable. En estas condiciones se les hace difícil pensar en formar un hogar.. Por otro lado, en sus hogares paternos gozan de unas comodidades que difícilmente conseguirán en el hogar que formen, lo que constituye un elemento frenador adicional. Junto con estos factores socioeconómicos es preciso señalar el hecho de que, en la actualidad, una pareja relativamente joven es capaz de establecer entre sí una relación afectiva madura incluso en lo sexual, en la medida en que, por lo apuntado

anteriormente, se les hace posible vivir juntos de forma inmediata. <sup>(11)</sup>

El oficio de ser padre debe aprenderse. Amar a los hijos es más que un simple sentimiento: es una toma de conciencia sobre unas responsabilidades que conduzca a conseguir la felicidad del ser amado.

El amor de los padres debe ser, ante todo, consciente y responsable. Amar es querer el bien, la felicidad de quien amamos, por encima de nuestros sentimientos egoístas o falsas interpretaciones del amor. Por eso es preciso hallar los caminos para aprender. En muchos países existen instituciones avocadas a educar y orientar a los padres, como es el caso de las escuelas de padres, centros de planificación familiar etc, en México existen organismos gubernamentales que tienen estos propósitos como el DIF ( Desarrollo Integral de la Familia), CONAPO ( Consejo nacional de población ) la SEP ( Secretaria de Educación Pública) e instituciones privadas y no gubernamentales como IMIFAP ( Instituto de Investigación de la Familia y Población), MEXFAM ( Fundación Mexicana para la Planificación Familiar).

---

<sup>11</sup> Dr. Joan Corbella y María Sánchez, La mente humana II, relaciones psicosexuales I, en Descubrir Psicología, Cuadernos del comportamiento humano, No 32. Ed. Folio, Barcelona, 1995. p.52.



## 2.2.- La influencia de la Educación Sexual en la Infancia.

Se dice que la educación sexual del niño inicia desde los primeros días, y se sostiene esta aseveración, porque los cónyuges reaccionarán de una u otra forma ante la presencia del nuevo ser que se anuncia en el vientre de su madre. En el se refleja los caracteres de sus progenitores en forma definitiva.

Pero, ¿cuáles son esas reacciones? ¿Ambos esposos están de acuerdo con la futura llegada del niño ?

Ante cualquier respuesta que se dé a las anteriores interrogantes se manifestará el futuro del nuevo miembro de la familia. Porque del mucho o poco cuidado y afecto que se tenga dependerá su porvenir.

Si se desea que ese niño sea una persona normal, capaz de enfrentarse, sano mental y físicamente, a los embates de la vida, a vivir la vida misma, su enseñanza y preparación para el matrimonio debe iniciarse en el momento de su nacimiento. Los bebés que reciben cuidados físicos, pero cuyas necesidades emocionales son descuidadas, se desarrollan más lentamente, y pueden en algunas casos sufrir un daño permanente, que se manifestará en las etapas posteriores. Todo psiquiatra

conoce ejemplos de personas criadas en instituciones, que tal vez fueron muy bien alimentadas y vestidas, pero cuyas necesidades emocionales, como afecto, quedaron completamente insatisfechas.

Como resultado, se transformaron, al crecer, en individuos incapaces de conservar un amigo, porque las demandas que hacen a los demás no son las de la amistad, sino más bien las de un niño perdido que busca un padre que nunca encuentra.

Pero, hasta el niño afortunado que tiene padres cariñosos, aprende pronto que el afecto de ellos no se ofrece indiscriminadamente. Ciertas acciones y conductas hacen que los padres se enorgullezcan, mientras otras provocan, si no condena, por lo menos pérdida de entusiasmo. Según Anna Freud:

El objetivo más general de la educación es hacer del niño un hombre que no se diferencie del mundo adulto que lo rodea. De este modo también queda sentado el punto de partida de la educación: obra donde quiera el niño difiere del adulto, es decir, en la modalidad infantil. Por ende, nuestra constatación al requerimiento de definir la educación en la temprana infancia, tiene esta factura: la educación lucha contra la modalidad del niño, o sea, - según suele decir el adulto - , contra sus

malos modales<sup>(12)</sup>

A su debido tiempo, él o ella, mejoraran el control de sus impulsos lo que le permitiera en términos de Anna Freud, la adaptación al medio familiar y social. Aquilatará el valor de sus roles sexuales al ser enseñados por unos padres ecuánimes, facilitando de esta manera el desenvolvimiento de su personalidad.

Pero, ¿cómo influye en la personalidad del niño o niña la presencia de los padres? Veamos. Existen padres tiránicos, indulgentes e indiferentes. En cualquiera de los tres casos el resultado es completamente negativo.

Los hijos carentes de iniciativa o falta de valores viriles, han tenido como padre a un individuo tiránico, que limitó el desarrollo de su personalidad.

Por otra parte, un padre indulgente, tiene casi el mismo resultado en su descendencia, pues a ésta le falta el sentido de amoldamiento o adaptación a los normas morales y sociales.

---

<sup>12</sup> Freud, Anna, La vida instintiva del niño, en antología El niño: aprendizaje y desarrollo,. UPN-SEP. Méx. 1988, p 89.

Y en cuanto al padre indiferente, el hijo estará desorientado ante la vida, manifestando una inconformidad del medio ambiente, y una evolución lenta de su personalidad, teniendo siempre al vagabundeo y a la agresividad, a la falta de sociabilidad y cooperación familiar. Los hijos de padres indiferentes forman la mayoría de los que actualmente se denominan punk o grupos pandilleros.

Estos grupos buscan huir de la realidad, porque no tienen una orientación definida. Están presos en un cúmulo de angustias y sentimientos conflictivos.

Hé ahí la razón que se esgrime sobre la educación del niño desde los primeros días de su gestación; porque ello es definitivo para el porvenir que le aguarda. Por otra parte, un niño con padres excesivamente morales o llenos de prejuicios, también sufrirá el impacto traumático en el transcurso de los años, por la rigidez en que sea educado. Crecerá con una personalidad agobiada por la inferioridad, cargado de temores, odios e inhibiciones. Sobre todo en lo que se refiere al sexo. Porque sus padres habrán imbuido en su espíritu un temor ascendido sin fundamentos y una aversión a algo que es tan natural como la necesidad de comer.

Ahora bien, ¿cuál es la actitud de los padres ante el niño, respecto al sexo?

De los dos a los cuatro años el niño se percata de la existencia de sus órganos genitales, sin que los asocie a la idea de la vida sexual que sobre ellos gira.

Su mente no alcanza a comprender todavía tantos conceptos que de ellos emanar. El niño, entonces, se concreta a jugar con lo que considera novedoso. Palpa, toca casi con sorpresa aquel objeto, centro de su atención.

El niño va de asombro en asombro al establecer, posteriormente, la diferencia de sexos. Encuentra que anatómicamente es distinto de sus amiguitas y de sus hermanas. Realiza una exploración de su cuerpo y queda, prácticamente, maravillado de su constitución. Encuentra cierta satisfacción al identificarse con su papá o mamá, según el caso. En esta etapa, a pesar de haber identificado plenamente sus órganos genitales, no tiene noción todavía de las funciones sexuales de los mismos, por lo que aún se concreta a continuar tocándose.

En este punto es cuando el conocimiento y tacto de los padres debe entrar en función de orientación. Pero, desgraciadamente, se adopta una actitud represiva e incongruente ante el natural proceso biológico del niño. El padre de familia muchas veces se ve imposibilitado ante los valores inculcados por la religión a que pertenece, por las costumbres y hábitos que son los que ejercen un poder sobre él.

Generalmente, los padres se concretan a prohibir todo jugueteo y contacto de los órganos genitales, creando, así, en el niño, una conciencia de algo malo. Como consecuencia, el regaño violento, acompañado de palabras inadecuadas, crea en el infante una angustia y castración emocional cuando que, en realidad, tal práctica no es nociva ni pecaminosa.

Sin embargo, si los regaños y represiones son constantes, el niño sentirá una especial atención por aquello que le prohíben, es decir, convertirá el sexo como objeto prohibido y peligroso, con lo cual se acentuará su curiosidad.

Recuérdese que no hay nada que atraiga más al hombre que aquello que se le prohíbe. Peligrosamente se está colocando al niño en el umbral de un mundo desconocido para que lo recorra solo, sin ninguna orientación. Los prejuicios de los padres están fincando las bases de un porvenir de perversión, donde aún no existe.

Cuando el niño o la niña tiene conciencia de sus órganos genitales, natural es que las primeras preguntas sobre aquello las haga a sus padres, quienes en la mayoría de los casos, todos eluden una explicación razonable, envolviendo el tema en un medio misterioso que deja más confuso al niño, y sumido en cierto grado de

vergüenza y culpa, porque los padres mismos inconscientemente se avergüenzan de tratar el tema ante los hijos. De esta manera tratan de alejar al niño de todo conocimiento al respecto, creando en su conciencia una deformación alejada de la realidad.

El resultado de estos prejuicios lo constituirá el cúmulo de aberraciones o desviaciones sexuales que se le presentan al niño en su incipiente vida. Su espíritu albergará un sentimiento de hostilidad hacia sus padres, que le niegan el conocimiento de las funciones de los órganos que posee. En su mente funcionará una serie de contradicciones, sintiéndose culpable de algo que no pidió y que posee: el sexo.

¿Cómo es posible, se preguntará, que si aquello es grave, papá y mamá se acuestan en la misma cama y realizan determinados actos sexuales que lo desconciertan? ¿Por qué si aquello es malo, ellos lo practican?

Consecuentemente, el niño deja de preguntar a sus padres todo aquello que se relaciona con sus órganos genitales, con el sexo, pero no por eso cesará en su intento de realizar sus propias indagaciones con algunas niñas. Y, en no pocas ocasiones, tratará de emular sus padres en las relaciones sexuales.

El niño es un ser que tiene ante sí un mundo de sorpresas. Quiere conocer todo. Saber por qué existe, Por qué tiene esto o aquello. Cómo funcionan, en este caso, sus órganos genitales. ¿Por qué cerrar los ojos ante la evidencia? Téngase presente que todas las experiencias sufridas por el niño tienen una influencia determinante sobre su futura vida.

A carencia de información sobre el sexo, la falta de preparación y los prejuicios de los padres, pueden labrar en los hijos una vida desgraciada y un matrimonio destinado al fracaso, creándoles un sentimiento de culpa.

Por diversas razones, el sexo es, particularmente, susceptible de cargarse de culpa.

En primer lugar, influye la actitud de la sociedad que, tiene efecto hasta sobre sus miembros más individualistas.

En segundo término, el hecho de que mientras muchos padres han aprendido a no condenar el interés sexual en desarrollo y la conducta sexual de sus hijos, rara vez elogian la sexualidad, o dicen algo bueno referente a ella. La mera ausencia de aprobación es, para el niño sensible, suficiente para calificar el asunto de



"malo" y asociar al mismo una sensación de culpa. Por ello es necesario que los padres tengan conciencia de su papel como tales, en el desarrollo de la personalidad de sus hijos, para hacer de ellos hombres verdaderamente aptos, física y espiritualmente, para enfrentarse a la vida, en la que pueden ser útiles a sí mismos y a los demás, tomando de ella la felicidad a que tienen derecho.

### **2.3.- La construcción de género y su relación con la identidad.**

El auge que ha tenido en los últimos tiempos el concepto de género, su uso indiscriminado y el enorme desconocimiento que existe sobre el tema, han contribuido a generar una serie de resistencias o distorsiones respecto a esta perspectiva.

Para iniciar este apartado es necesario definir el concepto de género, éste se refiere a un modelo de organización social en función del cual la diferencia biológica hombre mujer se traduce en desigualdad social. Dentro de este concepto se pueden encontrar tres aspectos básicos: rotulación, rol e identidad.

La asignación de género se refiere a la rotulación como varón o como mujer que realiza las primeras personas que tienen contacto con el o la recién nacido/a

a partir de la apariencia externa de los genitales. Con este dato, la familia y la sociedad se constituyen en emisoras y vigilantes de un discurso cultural en función del cual se definen los comportamientos, funciones y responsabilidades asociados al ser mujer o ser varón.

El rol de género se refiere:

al conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales considerados apropiados para las personas que poseen un sexo determinado.

Éste con el conjunto de normas, prescripciones y representaciones culturales que dicta la sociedad sobre el comportamiento masculino y femenino. Aunque hay variaciones de acuerdo a la cultura, la clase social, al grupo étnico y hasta al nivel generacional de las personas, en general, se haya claramente diferenciado qué conductas y actitudes se esperan de los varones y cuáles se esperan de las mujeres, además de que se tiende a establecer estereotipos y pautas morales diferentes para cada uno de los géneros.<sup>(13)</sup>

La identidad de género se refiere

al esquema ideoaectivo de pertenencia a un sexo que se establece entre los dos y tres años de edad. Consiste en la autopercepción o la conciencia de soy varón o soy mujer, núcleo esencialmente inalterable de la persona. Esta conciencia es diferente a saberse viril o saberse femenina porque ello corresponde a un desarrollo más sutil y más complicado que no se consolida hasta que el / la niño(a) comprende

---

<sup>13</sup> Perspectiva de género en la salud reproductiva, Dirección Gneral de Salud Reproductiva, Secretaría de Salud.p 18.

acabadamente de qué manera se expresa el ser mujer o ser varón <sup>(14)</sup>.

Esta expresión se estructura a través del medio cultural y social. Desde el medio social el niño va adquiriendo una serie de significados que van configurando y le van dando contenido a sus sentimientos, actitudes, formas de pensar y relacionarse con los demás. Ya asumida una identidad, es muy difícil cambiarla.

Recientemente se ha avanzado más en la construcción teórica de esta categoría al incorporar dimensiones más complejas en el análisis. El análisis no debe remitirse sólo a la experiencia masculina y femenina, sino que se hace necesario comprender cómo actúa el género en la configuración de los distintos ámbitos de las relaciones humanas.

Joan Scott define el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos que implícitamente tienen altos significados de poder.<sup>(15)</sup>

---

<sup>14</sup> Ibidem, p 2

<sup>15</sup> Joan Scott, El género una categoría útil para el análisis histórico, en James, A. y Nash M. Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea, Ed. Alfons el Magnanim, Arg. 1990.

Para esta autora son cuatro los elementos que en conjunto configuran el sistema de sexo/género:

- Las organizaciones e instituciones sociales (familia, escuela, educación, jurídicas, de salud).
- Los sistemas normativos (doctrinas religiosas, morales, jurídicas científicas)
- La división sexual del trabajo (los espacios público y privado)
- Los sistemas de representación simbólica (lenguajes verbales, corporales, iconográficos, representaciones culturales, prácticas simbólicas)

A partir de estos aspectos se construye las identidades individuales y colectivas, así como los espacios, las funciones, las responsabilidades y las formas de relación con los otros.

#### **2.4.- El concepto de sí mismo y la Identidad.**

El niño empieza a saber quién es él, cómo es su cuerpo y el de los demás, lo que puede o no puede hacer con su cuerpo, cómo están dispuestas las partes de su cuerpo. Al mismo tiempo empieza a hacer juicios sobre sus propias habilidades y capacidades. Puede que tenga un buen concepto de sí mismo, es decir que tenga una ~~autoestima~~ autoestima o puede que considere que posee pocas habilidades o capacidades

comparándose con los demás. Tal vez piense que es un zopenco, incapaz y torpe, o quizá tenga una combinación de sentimientos encontrados.

La imagen del cuerpo y la autoestimación se desarrolla en parte por las experiencias del niño con su propio cuerpo y con lo que es capaz de hacer con éste. Pero mucho tiene que ver en la construcción de su propio concepto, el grado de su autoestima, que está basado en su percepción de lo que piensan los otros de él. Un niño puede considerarse, por ejemplo torpe, porque ha sido llamado torpe o porque su ocasional falta de coordinación fue excesivamente recalcada <sup>(16)</sup>.

El concepto de sí mismo es un suceso continuo, lo que el niño sabe y piensa sobre sí mismo afectará sus relaciones con las demás personas, y puede tener efectos generales en el desarrollo de las nuevas habilidades.

Para algunos psicólogos el concepto más importante de sí mismo es el descubrimiento y la actitud hacia el propio sexo. Parte de su propia imagen es el conocimiento de lo que uno es, "soy una niña" o "soy un niño" y ese descubrimiento tiene ciertas implicaciones en su comportamiento. Por lo anterior, el conocimiento del propio sexo tiene una connotación muy importante en el desarrollo del concepto de sí mismo.

---

<sup>16</sup> Véase El desarrollo del niño, Ed. Harla, Méx. 1982, p. 243

El conocimiento que tiene el niño de su propio cuerpo y de sus límites, cambia con la edad, así ocurre con el concepto de su propio sexo.

A los tres años, el niño distingue perfectamente entre niño y niña y sabe muy bien a qué sexo pertenece. La mayoría de los niños de tres años pueden contestar a la pregunta: ¿eres un niño o una niña? No ocurre igual con los menores de dos años y medio. Sin embargo no debemos creer que por el hecho de que los pequeños sepan designar correctamente si un niño es del sexo masculino o femenino es suficiente para que haya comprendido o generalizado ese concepto, tal y como lo entiende el adulto. La mayoría de los niños de tres años, por ejemplo, no pueden clasificar correctamente un grupo de muñecas por razón de sexo, por ejemplo, el muñeco papá, la muñeca mamá, el muñeco niño y la muñeca niña).

A los cuatro años los niños emplean correctamente los rótulos de niño y niña en un sentido general y usan los pronombres correspondientes para referirse a la gente y a su ambiente.( él, ella ellos, ellas, mío, tuya) y pueden clasificar grupos de muñecos o dibujos basándose generalmente en el vestido, el cabello, etc. Los niños de cuatro años, también empiezan a mostrar cierta preferencia por los juguetes y actividades asociadas con su propio sexo. Pero los niños de cuatro años todavía no se dan cuenta que su sexo es una característica permanente, ni

asocian su sexo con las diferencias genitales.

A los cinco o seis años el niño comprende que el género es constante y que si ella es una niña no puede volverse un niño. Simultáneamente, un poco más tarde, el niño comprende la relación existente entre las diferencias genitales y su identidad sexual. También aproximadamente a los cinco años el niño empieza a imitar constantemente y a identificarse con los adultos del mismo sexo.

Contrariamente a lo que pudieramos imaginar, las actitudes hacia el sexo que prevalecen en la familia no influyen en este progreso del desarrollo. Las familias que permiten o invitan a la desnudez a la conversación abierta sobre las diferencias anatómicas no tienen niños que comprendan la relación entre las diferencias genitales con la identidad sexual, antes que los niños de familias donde son más recatados sobre la desnudez y menos abiertos en las conversaciones sobre diferencias sexuales.<sup>(17)</sup>

Sin embargo se ha descubierto que el Coeficiente Intelectual (C.I.) es un factor que está relacionado con el ritmo del progreso a través de la secuencia del desarrollo. Los niños más brillantes según los test generalizados de C.I. , avanzan un poco más rápido en la secuencia que los niños de una inteligencia promedio.

---

<sup>17</sup> Ibidem. p. 244

Al ingreso a la escuela, los niños tienen una clara noción del sexo y del papel estereotipado del "hombre" y de la "mujer" y de sus características. Es muy normal que los niños adopten comportamientos que vayan con su identidad sexual e imiten más a los adultos de su mismo sexo que a los del sexo opuesto. (sin embargo, todas estas manifestaciones son más válidas para los niños que para las niñas. Los muchachos muestran una preferencia más nítida por los juguetes y actividades asociadas con la masculinidad, mientras que las niñas muestran una débil preferencia por su papel y actividades estereotipadas de su sexo.) La identidad del papel sexual adoptada a esta temprana edad persiste desde la infancia a la edad adulta.<sup>(18)</sup>

## **2.5.- Algunas Explicaciones Teóricas sobre la identidad Sexual.**

Las alternativas teóricas están muy bien definidas. Son las tres principales teorías que explican la adquisición de la identidad del papel sexual de una manera más consistente: La teoría del desarrollo cognoscitivo, la teoría del aprendizaje social y la teoría del psicoanálisis.

### **2.5.1.-Teoría del Psiconálisis.**

El concepto básico que se usó para explicar la adquisición de la identidad sexual es el mecanismo derivado de la identificación.



Como consecuencia del complejo edípico, el niño se identifica con el progenitor del mismo sexo y presumiblemente adopta todas las cualidades de éste, incluyendo los comportamientos de su papel sexual y sus actitudes. El proceso de identificación, según Freud es diferente para el niño y para la niña.

La identificación con la madre, resulta de su temprano apego a ella, mientras que el niño generalmente no posee tal amor ni una relación dependiente con su padre, precisando por consiguiente otro mecanismo. Freud sugirió como alternativa " la identificación con el agresor" . El niño en éste aspecto, se identifica con la persona que él considera ser la mas poderosa. Más particularmente, con el poder de castración que está en el fondo del asunto tal como la afirmó Freud.<sup>(19)</sup>

Una de las dificultades de esta teoría es el de suponer que un niño de cuatro años tiene cierta idea de las diferencias genitales entre los niños y las niñas. El miedo a la castración proviene en parte de que el niño ve que las niñas y las mujeres no tienen pene y presume que ellas ya han sido castradas. Pero la información disponible nos indica que el conocimiento y la comprensión de las diferencias genitales no se hallan presentes hasta algo más tarde de lo que Freud suponía. Los niños aparentemente empiezan a preferir los juguetes y las actividades asociadas con su propio sexo antes de haberse enterado de las diferencias genitales.

No obstante, parece existir en efecto cierto proceso que puede describirse como la identificación y esto ocurre en el niño por la época en que señaló Freud. El niño empieza a imitar a los adultos del mismo sexo y a preferir las actividades asociadas con su mismo sexo, más o menos por la misma época. Pero la explicación no implica que nosotros aceptemos las nociones de Freud sobre el conflicto edipiano y sobre la identificación con el agresor. Los teóricos del aprendizaje social propusieron un enfoque alternativo sobre los mismos hechos.

### **2.5.2.- La teoría del aprendizaje social**

Walther Michel realizó el más grande de los intentos por aplicar la teoría del aprendizaje social a la adquisición y al comportamiento sexual. Los principios fundamentales de este enfoque pueden resumirse a las propias palabras de Michel. En la teoría del aprendizaje social se pueden definir los comportamientos de tipo sexual, como comportamientos que regularmente producen diferentes recompensas para un sexo y para otro.

Según la teoría del aprendizaje social, la adquisición y la ejecución de los comportamientos de tipo sexual pueden ser descritos por los mismos principios de aprendizaje empleados en el análisis de cualquier otro aspecto de comportamiento del individuo... La tipificación sexual es el proceso por medio del cual el individuo adquiere patrones de

dice que lo que vemos es que el niño copia los comportamientos y actividades del adulto. El sugiere que la palabra imitación sería una mejor discriminación para ese proceso. Bandura y Walters emplean el aprendizaje por observación para la misma clase de suceso. Al respecto, Albert Bandura afirma lo siguiente:

Gran parte del aprendizaje se basa en observaciones, casuales o no, de las conductas que efectúan otras personas en situaciones cotidianas. A medida que se desarrollan las habilidades lingüísticas, los modelos verbales van sustituyendo gradualmente a los comportamentales, y van convirtiéndose en la guía preferida de las respuestas. Para adquirir sus destrezas sociales, vocacionales o recreativas, las personas se sirven de descripciones escritas que les señalen cómo tienen que comportarse. Los modelos verbales se utilizan mucho porque, a través de las palabras, puede transmitirse una variedad casi infinita de conductas; la representación comportamental de esas conductas sería poco conveniente y llevaría demasiado tiempo <sup>(21)</sup>

Las investigaciones de los teóricos del aprendizaje social indican la existencia de algunas reglas en el proceso de la imitación. Se ha demostrado por ejemplo, que los niños toman el modelo del progenitor que tenga más poder, sobre recursos tales como el de recompensar. En una situación experimental en que el hombre es más poderoso que la mujer, los niños como las niñas lo imitarán, y cuando la mujer es más poderosa será a ella a quien imiten. Por consiguiente la imitación de

---

Bandura Albert, Teoría del Aprendizaje Social, Ed. Espasa-Calpe, traducción del inglés por Angel Riviere, 3era edición, Madrid, 1987, p. 56.

personas de sexo diferente puede ocurrir como una función de la relación de poder entre miembros del grupo. Michel supone que esto también es válido en la familia y que, por ejemplo, un niño cuya madre es más poderosa que el padre, tenderá a imitarla.

Pero más allá de ésta tendencia básica de imitar a aquél que tiene el poder, el niño debe hacer frente a las consecuencias directas de su imitación. Si una niña imita al padre que es el más poderoso, tal vez se le reproche por mostrar un comportamiento "marimacho", mientras que si imita a la madre será recompensada. Así pues gradualmente, ella se está formando para adoptar el papel femenino.

Uno de los puntos fuertes de esta teoría es la explicación clara que da sobre la correlación normalmente baja que hay entre los comportamientos sexuales.

Un niño puede ser agresivo en una situación dada, pero no en otra, aunque la seguridad en sí mismo y la agresión sean consideradas generalmente como características deseables para los niños. Una niña puede mostrar una dependencia dócil en una situación y una independencia agresiva en otra. Si Freud estuvo en lo correcto sobre la existencia de un único proceso de identificación global, entonces debemos esperar constancia de los rasgos de comportamiento en todas las

situaciones y conjunto de situaciones más nítidas en un individuo determinado.

El punto de vista de Michel es que, si la adquisición del papel sexual y el comportamiento sexual estereotipado está gobernado principalmente por la imitación y el refuerzo, entonces la inconstancia es precisamente lo que podríamos esperar ya que el niño sería recompensado por un comportamiento particular en una situación y no en otra.

Pero aun en este caso se presentan varias dificultades. Porque no tiene en cuenta el proceso de desarrollo; para él, en cierto sentido, es de menor importancia. Michel propone que el niño es reforzado diferentemente por adquirir un modelo y un comportamiento apropiados al sexo y que él tratará de repetir las acciones que traen resultados placenteros; por consiguiente no es necesario que él se imagine que es un niño y que es recompensado por hacer cosas masculinas. Tal generalización cognoscitiva puede ayudar pero no es necesaria. Si Mischel está en lo correcto, entonces debe existir un reforzamiento sistemático diferente del comportamiento sexual apropiado desde una edad muy temprana. Sin embargo, no existen en realidad muchos testimonios que apoyen tal

información: Eleanor Maccoby <sup>(22)</sup> en un reciente análisis de todas las investigaciones de diferencias sexuales en la interacción padre-hijo, concluye que en los años preescolares, a excepción de un trato más duro y de un castigo físico más frecuente a los niños y de una protección del dolor más físico a las niñas, son pocas las diferencias de trato entre unos y otros. Aparentemente no se recompensa sistemáticamente los niños más que las niñas por la agresión, ni tampoco se recompensa más al uno que al otro por la independencia; de nuevo éste es válido hasta los cinco años. Pero, ¿qué pasa con la diferencia de imitación? ¿se refuerza más a los niños por imitar a sus padres y a los niños por imitar a sus madres? No tengo conocimiento de ningún estudio sobre el particular en los niños de corta edad, pero sí de algunos estudios realizados con niños mayores. En tales investigaciones<sup>(23)</sup> no hubo un resultado preciso de que los niños imitaran más a los hombres y de que las niñas imitaran más a las mujeres.

Por consiguiente, aunque el enfoque del aprendizaje social tiene un sentido muy intuitivo, no tiene un respaldo en los hechos comunes de que se dispone. No existe un buen testimonio de que se recompense diferentemente a los niños de cinco o seis años para manifestar un comportamiento sexual apropiado,

---

<sup>22</sup> Maccoby citado por Helen Bee en El desarrollo ...Op. cit, p.251

<sup>23</sup> Idem.

ni tampoco lo hay de que ellos muestren cierta preferencia por imitar modelos del mismo sexo. Estos dos hechos deberían ocurrir si Michel estuviese en lo correcto en cuanto a los orígenes del desarrollo de la identidad sexual. De todas maneras, lo cierto es que alrededor de los cinco o seis años, el niño ha reconocido su propio sexo y empezado a mostrar una gran preferencia por los juguetes y actividades asociadas con su sexo, modelándose según el padre o el adulto de su mismo sexo.

Puede suceder, desde luego, que el primer refuerzo diferencial sea más sutil que cualquiera de los que se hayan descubierto en las actuales investigaciones disponibles y que a medida de que éstas avancen puedan descubrirse nuevas formas en las cuales esté ocurriendo el temprano aprendizaje del papel sexual. La teoría cognoscitiva nos ofrece otra alternativa sobre el desarrollo del papel sexual.

### **2.5.3- La teoría del desarrollo cognoscitivo**

Las explicaciones del aprendizaje social del desarrollo de la identidad sexual son de un carácter intuitivo; las que ofrece el desarrollo cognoscitivo sobre el mismo fenómeno son, por lo contrario, poco intuitivas pero tienen mucho sentido cognoscitivo.

Kohlberg, quien ha sido el exponente más citado y completo de las explicaciones del desarrollo del papel sexual, describió la secuencia del desarrollo de que se habló anteriormente y realza la importancia de la base cognoscitiva de la secuencia. " El concepto de la identidad sexual es, después de todo, un concepto y probablemente tiene un componente cognoscitivo como cualquier otro concepto. El niño aprende primero el rótulo de niño de la misma fórmula como aprende los rótulos para sillas, juguetes y similares. Pero al igual que otros primeros rótulos, éstos no son empleados constantemente"<sup>(24)</sup>. El niño emplea primero un rótulo para designar solamente pocos objetos. Tal vez el niño emplee correctamente el término gato para designar gato de la casa pero no lo aplique correctamente a los gatos de la vecindad. De la misma manera, él puede decir que es un niño, pero no puede ser capaz de emplear el mismo rótulo correctamente a otros niños y hombres que ve.

Posteriormente como ocurre con otros conceptos, el niño aprende ciertas características que le dirán cuando una persona que no conoce es un niño o una niña, aunque aparentemente en esta etapa el niño no utiliza las diferencias genitales como indicio para esta determinación. Alrededor de los cinco o seis años, al

---

<sup>24</sup> Kohlberg, citado por Helen Bee. El desarrollo...Op.cit. p 253



mismo tiempo que aprende varios conceptos de constancia como el de la conservación, se da cuenta que es un niño en forma permanente.

Al igual que la bola de arcilla no cambia de peso cuando se le cambia de forma, un niño no se vuelve niña con sólo ponerse ropa de niña o crecer. Por consiguiente Kohlberg acentúa el hecho de que el desarrollo del concepto de la identidad sexual sigue el mismo proceso básico cognoscitivo, como cualquier otro concepto y que sólo cuando el niño llega a la etapa de operaciones concretas y que ha desarrollado una noción de constancia sexual, no existe ninguna oportunidad para el desarrollo de una verdadera preferencia del papel sexual.

Kohlberg supone que el niño, al darse cuenta de la permanencia de su sexo, empieza a dar importancia a las cosas masculinas y a imitar ese comportamiento en los otros niños. Aquí lo que se agrega es la noción de que la gente da un valor positivo a lo que está de acuerdo con su propia imagen: creemos que lo que somos es bueno y habiendo reconocido a qué sexo pertenecemos, valorizamos todas las cosas asociadas con ese sexo e imitamos a los que lo comparten. Según este punto de vista, el apego a los padres del mismo sexo viene después de la imitación y no antes. Kohlberg resumió las tres alternativas teóricas en un esquema muy simple

En el enfoque cognoscitivo Kohlberg invirtió el orden de las cosas al sugerir que el niño primero adopta una identidad sexual y luego se identifica con el progenitor del mismo sexo. Mischel presentó de otra manera la secuencia: la identidad sexual del niño es el resultado de toda la secuencia del refuerzo por imitación.

La teoría de Kohlberg tiene varios puntos convincentes. Primero ofrece una relación importante entre el desarrollo cognoscitivo y el social. Los psicólogos tienden a examinar al niño parcialmente, a adoptar una teoría que cubre o bien el desarrollo cognoscitivo o bien el desarrollo de la personalidad y a afirmar que los procesos distintos están inmiscuidos. Kohlberg sugirió que ambos desarrollos están ligados, y que el desarrollo cognoscitivo es la base interna. Segundo, la presentación teórica de Kohlberg se ajusta más a los hechos evolutivos que a las otras alternativas.

Finalmente, su teoría no requiere sistemáticamente de reforzamiento diferencial para comportamientos de niños o niñas antes de los cinco o seis años.

Es necesario que se de un rótulo al sexo del niño y tal designación en efecto ocurre, pero el niño no necesita de otro trato diferencial sistemático.

Sin embargo hay cierta dificultad con el planteamiento de Kohlberg, pues es un hecho que la mayoría de las niñas de seis años no parecen darle la misma importancia a su propio sexo como lo hacen los niños. Por ejemplo, es más frecuente que las niñas escojan juguetes típicamente masculinos y que quieran ser niños que ocurra lo contrario. Kohlberg dice que esta diferencia se presenta en nuestra sociedad porque el papel masculino está más valorizado en general que el femenino y que además es más flexible en cuanto a que puede incluir ciertas características masculinas, mientras que el papel masculino es menos susceptible de una inclusión de este tipo.

La niña puede competir con el mundo masculino, pero es mucho menos probable que el hombre compita con el mundo femenino. Tal vez la gran valoración del papel masculino proviene de que los modelos que copia la niña poseen algo de esa actitud.

Hay que notar que Kohlberg no rechaza la noción de imitación o el papel de la identidad sexual, pero sostiene que estos conceptos desempeñan verdaderamente un papel importante sólo después que ha desarrollado su sentido de la constancia de su identidad sexual. Tampoco rechaza rotundamente el concepto de la identificación.

El niño se puede identificar con el progenitor del mismo sexo, incorporando actitudes y valores, así como conductas pero igualmente sólo después de que se haya realizado la constancia de la identidad sexual.

### III.- METODOLOGIA DE TRABAJO

El presente ensayo, fue abordado bajo las características propias de una investigación documental, utilizando para ello las técnicas del fichero para la recopilación de datos de documentos de diversa índole, como folletos, cuadernillos, libros y enciclopedias. Las fichas empleadas fueron fundamentalmente de tipo textual, de análisis de contenido y de afinidad temática y teórica, recurriéndose a autores que desde nuestra óptica han hecho aportaciones importantes al tema de la identidad, como es el caso de Freud, Kohlberg, Walther Michel, entre otros.

Para seleccionar los temas se cuidó que estos se derivaran del tema central: la identidad sexual en el niño. Para ello se decidió primero, a manera de pirámide, establecer las bases generales de la sexualidad infantil, para posteriormente abordar ya de manera más específica los aspectos de la identidad.

La pretensión de este ensayo no tiene otro propósito que la de aproximarse a la complejidad de este campo. No se pretende asumir una postura inamovible de los constructos aquí elaborados, sino tener una aproximación. Lo importante fue que en esta tarea de ensayar, se ha intentado articular ideas, concepciones, posturas

teóricas que, en una labor de sistematización y ordenamiento de las concepciones se intenta explicar este tema que, dicho sea de paso, nos apasionó desde el primer momento.

No se pretende que lo escrito en estas hojas sea lo más cercano a la identidad sexual en los niños, creemos que es una aproximación, quizá en algunos casos poco certera, pero al fin y al cabo un acercamiento.

No podemos dejar pasar por alto las dificultades que se tuvieron durante la elaboración de este trabajo, podemos mencionar que uno de esos problemas fue la insuficiente bibliografía encontrada sobre el tema. Por esa razón se tuvo que recurrir a analizar los diversos materiales que hablarán sobre el tema de la sexualidad, para de ahí seleccionar aquellos contenidos que de manera indirecta o directa tuvieran que ver con la identidad. En ese sentido que puede decir que se reorientó la información, se hicieron esfuerzos por construir puentes entre aspectos tan relacionados con la identidad como las siguientes categorías: rol, género, autoestima y la construcción del yo ( del sí mismo).

Otras de las dificultades que podemos mencionar fue que la autora de este trabajo no contaba con bases firmes en el dominio de la psicología y sobre todo en

ese campo tan complejo. Fue un verdadero reto el tener que incursionar en este tema, sin embargo el deseo de poder acercarse y entender esos aspectos fue más fuerte.

Por último, otro factor que estaba en contra era el tiempo, nos habíamos propuesto terminar este ensayo en un lapso de seis meses, tiempo que no fue posible cumplir, por problemas de índole familiar de la autora que trastocaron lo planeado, y que lo prolongaron a dos meses más.

## CONCLUSIONES

Como es sabido, los problemas de la sociedad se reflejan en los comportamientos de los individuos que la integran. La conducta sexual no es la excepción, por eso la sociedad debe inculcar como lo señala Durkheim, una serie de valores que guíen un comportamiento adecuado a las necesidades y requerimientos de los tiempos. La educación sexual, en ese sentido, debe comprometerse más en formar ese hombre cívico y moral que se demanda, ya que es una de los aspectos que merece mayor atención en la educación, porque pareciera que la representación que se tiene de la sexualidad sobre todo en la educación básica, carece de importancia y esto se puede observar en el poco avance que existe en los contenidos sexuales en los programas estudio que no se refleja en el desarrollo de este campo como parte integrante de la personalidad del niño en las escuelas.

— La identidad sexual es un tema que actualmente cobra mucha fuerza, sobre todo en los países altamente desarrollados. El arquetipo de familia en los últimos años ha sufrido modificaciones, algunas muy importantes como el hecho de que la mujer se ha incorporado a la vida productiva del trabajo remunerado. Los padres en



ese sentido tienen poco tiempo para educar a sus hijos. Otro aspecto importante lo constituye, sin duda alguna, el caso de las madres solteras, que tienen que formar a sus hijos con la ausencia del padre. Éste y otros acontecimientos están afectando el modelo de familia y en consecuencia el desarrollo de la identidad.

En las sociedades modernas y complejas la configuración de la identidad presenta serios conflictos. Los movimientos feministas y radicales, que han promovido a la mujer a tal grado que han mostrado que la mujer es igual al hombre, ha dejado falsamente creer que es parecida a él, haciendo perder de vista la noción esencial de "complementariedad", Esto ha trastocado los roles y el énfasis no se ha puesto en la diferenciación de roles, sino, por el contrario, en su capacidad de ser intercambiables. Sin duda esta apreciación que ya es promovida desde la familia y demás instituciones sociales está afectando los aspectos que configuran la identidad sexual.

Lo cierto es que estos nuevos valores que circulan y que se contraponen con la concepción, por decirlo de alguna manera, más tradicional de los roles sexuales, tensan la relación y conflictúan al niño en el desarrollo de su identidad sexual y su personalidad.

Por esa razón los educadores deben guardar mucha cautela al tratar estos temas y lo deben hacer con toda propiedad, para no afectar tanto al niño como a sus padres y familiares.

Debido a lo antes expresado, es recomendable que se diseñen estrategias para propiciar una comunicación clara y abierta entre los educadores, padres de familia y los hijos que incluya temas relacionados con la construcción de la identidad sexual, que involucren aspectos íntimos y que clarifiquen valores, y cuanto más tempranamente se realice con los miembros de la familia será mejor.

## BIBLIOGRAFIA

### LIBROS

BANDURA, Albert, Teoría del Aprendizaje Social, ed. Espasa-Calpe, España 1987, 279 p.

BEE, Helen, El desarrollo del niño, Ed. Harla, Méx. 1982, 302 p.

CONAPO/SEP/MEXFAM, Lecturas básicas sobre Educación Sexual, Compilación de Gabriela Rodriguez y Beatriz Mayén, Méx. 1995. 97 p.

CORBELLA, Joan y Sanchez, María, La mente humana II, relaciones psicosexuales I, en descubrir psicología, cuadernos del comportamiento humano, No. 32 Ed. Folio, Barcelona, 1995, 32p.

ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGIA, Psicología de la vida familiar, Tomo 2, Ed. Janes, 345 p.

J. VIRMORT, Nuestros hijos y la vida familiar, Ed. Herder, Barcelona, 1965, 56 p.

JAMES, A. y Nash, M. Historia y Genero: Las Mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea, Ed. Alfons el Magnanim, Arg. 1990, 321 p.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL, Antología, El niño: desarrollo y aprendizaje, UPN-SEP Méx. 1988, 224 p.

### FOLLETO

DIRECCION GENERAL DE SALUD REPRODUCTIVA, SECRETARIA DE SALUD, Perpectiva de género en la salud reproductiva, Méx. 1992. 28p.